

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	CUADERNOS	7

Diálogo de *Campus* en la Universidad Pedagógica Nacional

Analistas y miembros del Consejo Editorial del suplemento acudieron a la UPN a sostener una charla abierta y franca con maestros y estudiantes sobre el papel de *Campus* en el debate y la reflexión sobre la educación en México

SALVADOR MEDINA ARMIENTA



Evidente fue la perspectiva pesimista de los estudiantes respecto de su porvenir profesional

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	CUADERNOS	7

Redacción Campus

suplementocampusmilenio@yahoo.com.mx

Invitados por el profesor Héctor Reyes y el director de Comunicación Social de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Javier Macías, Carlos Pallán, Roberto Rodríguez y Salvador Medina Armienta, analistas y miembros del Consejo Editorial del suplemento *Campus*, acudieron a sus instalaciones a sostener un diálogo abierto y franco con maestros y estudiantes sobre el papel de *Campus* en el debate y la reflexión sobre la educación en México.

El pasado miércoles, durante dos sesiones, estudiantes y maestros de la UPN se declararon lectores asiduos e hicieron buenas críticas del quehacer de *Campus*, e hicieron recomendaciones de contenido y hasta de diseño.

Maestros y estudiantes fueron exigentes para que *Campus* amplíe su cobertura a la educación básica, y abordaron con franqueza sus preocupaciones académicas y de futuro.

Evidente fue la perspectiva pesimista de los estudiantes respecto de su porvenir profesional. En estas expresiones no hubo excepción al señalar desencanto e inconformidad con su situación académica y laboral. Es la realidad lisa y llana de nuestros jóvenes clasemedios que tanto presume el gobierno.

Roberto Rodríguez, Carlos Pallán y Salvador Medina se refirieron a la historia y el quehacer de *Campus* y sus retos y respondieron a preguntas de los estudiantes, quienes afirmaron que, en la zona del Ajusco, los jueves que aparece el suplemento, en los kioscos de periódicos "se acaban los ejemplares de *MILENIO*".

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	REPORTAJE	9

María Herlinda Suárez Zozaya*
herlinda@servidor.unam.mx

La responsabilidad de los rectores

Es más que evidente que el estado de Morelos y el país, en general, están siendo gobernados por personas y grupos que no tienen la capacidad ni la voluntad para generar condiciones de vida digna y productiva para los ciudadanos. Por ello, se ha hecho urgente denunciar que prácticamente en toda la República Mexicana la violencia se ha convertido en un estilo de gobernar. Quiero apuntar que de ninguna manera los ciudadanos estamos de acuerdo con esto y que ha llegado el momento ya no sólo de gritar ¡basta!, sino de diseñar y poner en marcha acciones y estrategias ciudadanas que lleven a remontar la crisis causada, principalmente, por los excesos e inmoralidades de los políticos y su impunidad.

Innumerables veces, y de diferentes maneras, los científicos sociales y los universitarios del país hemos dado a conocer, públicamente, resultados de nuestras investigaciones advirtiendo, de manera clara y contundente, que la violencia requiere de una solución integral, no punitiva ni policíaca. Quienes nos dedicamos al estudio de la juventud hemos mostrado y denunciado que las elevadas cantidades

de muertes, desapariciones, vejaciones, inseguridades y falta de oportunidades que está sufriendo la juventud mexicana son efecto, sobretodo, de gobiernos ineficaces y corruptos empeñados en ejercer el control social dentro de una lógica de seguridad pública basada en la confrontación bélica y en el tratamiento punitivo y penal de lo que significa ser joven.

Sin embargo, está claro que, hasta ahora, no hemos sido escuchados y por ello lo que sigue es utilizar todos los medios de comunicación accesibles y manifestarnos en las plazas públicas para tratar de que los gobernantes salgan del autismo. Considerando lo anterior, a los estudiosos de la juventud y a muchos científicos sociales nos alegra que el rector de la UNAM, doctor José Narro Robles, "no le haga el feo a los micrófonos", que continuamente llame a un acuerdo nacional, que convoque a crear empleos y a dar oportunidades a los jóvenes. Estamos convencidos de que la situación que hoy vive nuestro país así lo exige y que al hacerlo el Rector está cumpliendo, por un lado, con el compromiso, que por cierto tenemos todos quienes nos dedicamos a la educación, de trabajar por y para los jóvenes. Por otro, está atendiendo su responsabilidad de situar en la sociedad la información

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	REPORTAJE	9

y el conocimiento que se generan en nuestra Casa de Estudios. De hecho el que el rector señale con claridad los problemas del país, con liderazgo, es una acción que apoyamos muchos académicos y estudiantes de la institución. Y, no digo esto sin conocimiento de causa; lo he estudiado.

En los tiempos que corren no solamente ha sido el doctor Narro quien, como rector, se ha pronunciado contra lo que está ocurriendo en el país. También, en su momento, el doctor Rafael Rangel Sostman, Rector del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, lo hizo exigiendo abiertamente a las autoridades del país que cumplan su responsabilidad de dar seguridad a los jóvenes. Y es que, estando las cosas tan graves como lo están en México, urge que los rectores de las universidades públicas y privadas sean voceros de sus comunidades académicas y que procuren que no se sigan lacerando los derechos y las expectativas de un buen futuro para la juventud mexicana.

Sobre la base del reconocimiento de esta urgencia, los ciudadanos del estado de Morelos extrañamos que los rectores de universidades que se asientan en la entidad no se hayan sumado a las expresiones de repudio a los constantes actos de violencia que se están cometiendo contra los jóvenes en este estado. Callar ante la pobreza, las injusticias y los actos sangrientos que están ocurriendo cotidianamente es tanto como convertirse en cómplice; hablar en pasillos o decir lo siento y ofrecer pésames no es suficiente. Los mexicanos necesitamos tomar postura, hacer compromisos, idear y transmitir propuestas y estrategias para actuar, cuanto antes, de manera civilizada y organizada, porque los ciudadanos no somos militares ni policías. Ojalá y que los directivos y funcionarios de las instituciones educativas a las que asisten los estudiantes morelenses asuman liderazgo y tomen pronto el micrófono.

Por lo pronto, los compañeros(as) que integramos el Seminario de Investigación e Intervención Educativa, del CRIM-UNAM y de la UPN, *campus* Morelos, queremos expresar nuestra más profunda indignación por la violencia desbordada a la que hoy estamos expuestos los mexicanos y, particularmente, los que vivimos en Morelos. ■ c

* Investigadora del CRIM, profesora de la FCPS, miembro del Seminario de Educación Superior y del Seminario de Juventud de la UNAM



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	3

SOBRE LA DICTADURA DE LOS DIPLOMAS DE JORGE MEDINA VIEDAS

El 27 de marzo pasado, Jorge Medina Viedas publicó un artículo en este suplemento en el que comentaba lo que escribí en el periódico Reforma sobre el rector Narro. Le agradezco sinceramente la argumentación de su desacuerdo. Intento continuar aquí la conversación.

Sostiene Medina Viedas que la naturaleza excepcional de la Universidad Nacional exige que el rector de esa institución ocupe un lugar prominente en nuestro debate público que no tienen los rectores de otras universidades. No lo dudo. Yo no busco a un rector callado: quisiera un rector razonante y no lo encuentro en José Narro. Sus apariciones constantes me parecen pontificaciones. Mi preocupación central es el ámbito del debate en el país. Creo que la presencia pública de José Narro representa un atajo: el argumento de autoridad como forma de escapar de las exigencias de la argumentación. Lo dicho por el rector-de-la-máxima-casa-de-estudios escuchado como si fuera la última palabra. Las constantes declaraciones de Narro me parecen tan irrefutables como insustanciales. Llamados al bien y condenas al mal. Pido razones, no tapabocas.

El discurso de autoridad, por supuesto, depende de la forma en que es escuchado. Mi crítica no es solamente al pontificador, sino a quienes premian a los pontificadores. Quisiera que los méritos de las palabras del rector se pesaran con la misma báscula con la que evaluamos las palabras de otros políticos. Me temo que si al doctor Narro le quitamos el escudo de la UNAM, lo veríamos desnudo.

El discurso de autoridad, como el del doctor Narro, es particularmente hermético a la crítica y a la petición de razones. Su verdad vale porque viene de un lugar venerable, no porque se abra paso con argumentos. De ahí que cualquier cuestionamiento es sacrilegio. ¿Es aceptable que un rector plantee que la comunidad universitaria se siente “lastimada” porque se le pidan cuentas? ¿Es propia de una autoridad universitaria la descalificación que ha hecho a quienes cuestionan el empleo de sus recursos? Por eso creo que el espíritu de cuerpo que arroja al rector es comparable a las sensibilidades eclesiásticas.

En cuanto a la reacción del rector frente a los fanáticos que impiden el ejercicio de la libertad de expresión en la UNAM, creo que la posición del doctor Narro ha sido francamente tibia. No hubo un solo comunicado oficial de la Rectoría en relación con los hechos en la Facultad de Economía.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	3

Sí, es cierto que el rector ha hablado de la tolerancia en términos abstractos, pero no se puede hablar seriamente de la tolerancia cuando los intolerantes pueden salirse con la suya impunemente. La tolerancia de los intolerantes se llama connivencia.

Finalmente, Medina Viedas aborda un asunto que me parece crucial y que es para mí motivo de reflexión (y de duda) constante: el tono. La forma de un argumento importa. Quizá el estilo de mi artículo sea desafortunado, pero me gustaría defender el veneno como sustancia indispensable de la crítica. Si de lo que hablo es de la vacuidad de un discurso que se pretende de autoridad, si lo que cuestiono es la incapacidad de un rector para aceptar la crítica y su tendencia a descalificar a los cuestionadores como enemigos de una institución sagrada, creo que el mejor instrumento es el alfiler que trata de ponchar a un globo. Eso es, para mí, el discurso de Narro: un globo con el escudo de la universidad. Creo que el debate público requiere muchos tonos. También se alimenta del ácido.

Respuesta a Jesús Silva-Herzog Márquez



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	3

RESPUESTA A JESÚS SILVA-HERZOG MÁRQUEZ

JORGE MEDINA VIEDAS

De mi consideración más respetuosa.

Jesús Silva Herzog-Márquez expresa que su preocupación central es el ámbito del debate en el país. Es también el mío. Posiblemente estará de acuerdo en que es deleznable el intercambio de epítetos en el coliseo político nacional para satisfacer a las muchedumbres partidistas de sus apetitos más pueriles.

Una segunda coincidencia: de los personajes que participan en el espacio público uno quiere razones, no tapabocas. Ahí, como le consta, pontificadores y quienes los defienden, abundan.

Los hay en la política partidista y no partidista. Los hay también en algunas universidades, las que convierten en ariete de sus ambiciones políticas y personales. Huestes fanáticas e intolerantes custodian las hogueras de su fuego verbal, encendidas y preparadas para hacer arder a sus adversarios. Generalmente patriarcas del populismo y el autoritarismo, son enemigos naturales de la tolerancia. Contra el daño que producen en la democracia y en las instituciones, la crítica debe ser implacable.

Ha señalado que su crítica no es solamente “al pontificador, sino a quienes premian a los pontificadores”. Espero no equivocarme, pero supongo que estos últimos deben ser algunos periodistas domados, o todos aquellos que sin ejercer este oficio integran su séquito, y quizá aquí coincida conmigo en que en el periodismo y en los medios han proliferado unos y otros: los que pontifican todos los días y quienes los aplauden.

Contratados por una empresa sin pasar por el escrutinio profesional o moral del público, se instalan en un púlpito de resonancias colosales y tienen voz y opinión sin límite. Cuestionan, juzgan y sentencian de manera inapelable a los actores políticos y a las instituciones. Las narrativas de esta deformación de la democracia son copiosas. Acaban prestigios y se lavan deshonras y vergüenzas. Contra ellos, la sociedad está indefensa.

Contra esta forma de expresión, también debería aplicarse el pinchazo del alfiler para evitar esas burbujas de impunidad, vanidad e intolerancia.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	3

Por ello, tal vez, no haya más diferencia que la forma como unos y otros son escuchados.

Yo escucho que Narro defiende a la educación superior pública, demanda que los funcionarios de la SEP se ocupen de sus responsabilidades, responde con acritud a las exigencias de transparencia en la UNAM, por el oportunismo político de quién lo plantea, que resulta siempre un emisario del gobierno panista y en los momentos que la Cámara federal discute su presupuesto. Tal vez a usted esto no le merezca consideración analítica alguna.

Yo no veo la sensibilidad eclesial que usted advierte en el rector. Yo veo el ejercicio del derecho laico a defender el margen de superioridad moral que tiene lo colectivo y lo público sobre los intereses ideológicos y políticos de unos cuantos.

No obstante, coincido con usted en sus postulados de crítica a toda intolerancia, a todo abuso del poder sea éste económico, político o el que se ejerza en cualquier púlpito, y reivindico la prerrogativa del ácido. En el debate democrático, la primera aporta una ética y la segunda estética.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	PERSPECTIVA	4

UN MAYOR NIVEL DE CALIFICACIÓN ESCOLAR

Desde el México independiente hasta la actualidad, el esfuerzo del Estado se ha concentrado en tratar de mejorar las oportunidades educativas y, sin embargo, hoy apenas cubrimos lo básico. Todavía menos logramos que un mayor número de estudiantes alcancen el nivel de posgrado.

Hacia el comienzo del siglo XX, según las cifras censuales de entonces, la nación contaba con una población de poco más de 14 millones de personas y 78.5 por ciento de ese total no sabía leer ni escribir. No existen cifras precisas ni completas sobre el número de planteles escolares en esa época, tampoco de la matrícula —las pocas estadísticas se concentraban en la escuela elemental y en la ciudad capital—, pero el indicador de analfabetismo mostraba la precariedad educativa de la mayoría de la población.

A lo largo del siglo pasado, el avance fue notable en la disminución del índice de analfabetismo, en el incremento de la matrícula escolar en todos sus niveles y también en el crecimiento de la población. Sin embargo, la mejora del promedio de escolaridad no ha sido suficiente.

En 1950 el total de población mayor de seis años en México sumaba poco más de 21 millones, de los cuales 9.2 millones eran analfabetos, esto es, alrededor de 44 por ciento del total. El porcentaje era considerablemente menor respecto del inicio de siglo, resultado de iniciativas y las campañas contra el analfabetismo, aunque todavía era un gran desafío.

En el mismo año de referencia, la educación primaria concentraba el mayor volumen en el sistema educativo nacional con una matrícula de poco más de 3 millones, la media superior apenas alcanzaba la cifra de 37 mil estudiantes y la superior, 30 mil estudiantes. La cobertura de esta última en el grupo de edad (19 a 23 años) era de alrededor de 1 por ciento; representativo de las escasas oportunidades para la mayoría de los jóvenes de entonces.

La segunda mitad del siglo XX trajo un crecimiento todavía más explosivo de la población (casi se cuadruplicó respecto de 1950) y una mayor presión por un lugar en los planteles escolares. Nuevamente mejoraron los indicadores educativos, pero no lo suficiente para abatir el analfabetismo, asegurar la educación obligatoria y todavía menos para alcanzar estándares internacionales en los niveles subsecuentes.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	PERSPECTIVA	4

A pesar de que se creó una institución dedicada a la educación para adultos en 1981 (INEA) y luego, en el sexenio de Vicente Fox, se creó otra más (el Conevyt) para impulsar acciones coordinadas para ese grupo de población, lo cierto es que no cumplieron las expectativas y persistió el problema del analfabetismo.

Según las más recientes cifras del Censo de Población y Vivienda 2010, el porcentaje de población mayor de 15 años que no sabe leer ni escribir en México es de 6.8 por ciento, lo que representa un total de 5 millones 400 mil personas analfabetas. Es decir, en comparación con los porcentajes que aparecían al inicio del siglo XX, no cabe duda de que se invirtió la proporción entre analfabetas y alfabetizados, pero también que el analfabetismo es un problema que todavía no resolvemos hoy en día.

Tal vez uno de los mayores logros se ha producido en la educación primaria obligatoria. Desde la última década del siglo pasado, se considera que ya alcanzó una cobertura universal, puesto que su porcentaje de atención estaba por arriba de 95 por ciento y, de acuerdo al más reciente informe de gobierno, a partir del ciclo escolar 2009-2010 es de 98 por ciento.

La educación secundaria, obligatoria desde 1993, terminó el siglo pasado con porcentajes de atención de alrededor de 84 por ciento y apenas al final de la década reciente alcanzó porcentajes de 95 por ciento del grupo de edad.

Es decir, sin contar con los tres años de preescolar que constitucionalmente también son obligatorios, así como los rezagos y contrastes que persisten, el mayor progreso del siglo anterior se dio en cumplir con la oferta en educación básica.

Las cifras del Censo de Población y Vivienda 2010 revelan la magnitud de los desafíos que aún nos aguardan. Además de los cálculos sobre cobertura en educación media superior y superior que en estas mismas páginas de Campus han destacado otros colegas, también vale la pena señalar que apenas poco más de 13 millones del total de personas mayores de 18 años en el país cuentan con educación superior.

Las cifras del posgrado son más desalentadoras. De acuerdo con los datos del censo reciente, en el país existen un total de 63.4 millones personas de 22 y más años, de las cuales 759 mil 208 tienen estudios de maestría y 138 mil 379 de doctorado. Esto es, un total de 897 mil 587 personas cuentan con estudios de posgrado, lo que representa 1.4 por ciento del total de las personas de más de 22 años.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	PERSPECTIVA	4

La presión demográfica obligó a un mayor esfuerzo educativo en la pasada centuria para alcanzar lo elemental, pero ahora, sin duda, como país, debemos ampliar y acelerar las oportunidades educativas.

* UNAM-IISUE/SES



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	CUADERNOS	7

FERIA DE POSGRADOS DE CALIDAD 2011

Con el fin de estimular la educación continua en nuestro país, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) organizan la Feria de Posgrados de Calidad 2011.

El rector general de la UAM, Enrique Fernández Fassnacht, aseguró que se cuenta con la certeza de que los jóvenes que acudan al encuentro se verán altamente estimulados por la oferta educativa de este país.

“En la actualidad, es un concepto global tener en mente que las sociedades avanzan más rápido o más lento en función del énfasis puesto en la educación”, señaló.

Vivimos en sociedades basadas en el conocimiento, cuya principal condición es tener la capacidad para responder con celeridad y precisión a las exigencias de los entornos económicos, sociales, culturales y políticos. Sin duda, la formación en estudios de posgrado contribuye de forma significativa al incremento del capital humano de los países al fortalecer su capacidad para el desarrollo, comentó.

Asimismo, afirmó que “las sociedades contemporáneas tienen como precepto asegurarse de que sus posgrados cuenten con niveles de calidad, capaces de certificar que la formación de los estudiantes de especialización, maestría y doctorado sea pertinente para la intervención eficiente en las diversas áreas del conocimiento y en la aplicación de los saberes”.

“Con ese acuerdo común, los gobiernos y las instituciones de educación superior hemos hecho numerosos esfuerzos sistemáticos a lo largo de estos años para garantizar una oferta de programas de posgrados de buena calidad en toda la república”, aseguró.

A la fecha, casi mil 300 programas de posgrado, la inmensa mayoría en instituciones públicas, están registrados en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Conacyt.

En 1990 había en México cerca de 46 mil estudiantes de posgrado; en el año 2000 se contaba con 129 mil, y para el ciclo escolar 2010-11, la SEP estima una matrícula en posgrado de poco más de 208 mil.

El país invitado es Francia, tercer destino para los estudiantes mexicanos, sólo detrás de Estados Unidos y España.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	CUADERNOS	7

Por su parte, Enrique Villa Rivera, director general del Conacyt, aseguró que dicha institución quiere corresponder, por supuesto, al esfuerzo de quienes estudian y por eso ha congregado a casi mil 300 posgrados de poco más de 90 universidades, centros de investigación e institutos tecnológicos que cuentan con el registro de calidad SEP-Conacyt.

“El Conacyt, por medio del PNPC, ha contribuido al fortalecimiento y consolidación del posgrado en México, incrementando su oferta de calidad al pasar de 414 programas de posgrado en 1991 a un total de mil 299 programas en la última evaluación de enero de este año”, indicó.

En la sociedad actual, el conocimiento, la ciencia y la tecnología tienen un gran valor. Es por eso que se requiere un mayor acervo de recursos humanos para la ciencia y la tecnología. Según el más reciente Censo de Población y Vivienda 2010, de una población total de 112 millones personas, 12 millones de mexicanos cuentan con estudios de nivel profesional y menos de un millón con posgrado, dijo.

Por otra parte, estimaciones del Conacyt muestran la escasa absorción entre el egreso de la licenciatura (374 mil) y el ingreso al posgrado (76 mil). Es decir, en el mejor de los casos, ingresa al posgrado 20 por ciento de los jóvenes que egresan de una licenciatura, reflejando el desafío en cobertura que tenemos como país.

Además, a pesar de los enormes esfuerzos realizados por el Conacyt para ampliar el número de becarios, casi 19 por ciento de la matrícula total del posgrado (178 mil) cuenta con una beca (alrededor de 33 mil).

Al finalizar la conferencia, Villa Rivera platicó con los medios sobre las cifras de cobertura de educación superior. “Al paso que vamos, tardaríamos mucho tiempo en aumentar la cobertura al menos al nivel que tienen países con igual grado de desarrollo como Chile y Argentina. Llegar de 30 por ciento que tenemos actualmente a 50 por ciento que podría ser la meta, al paso que vamos, tardaría muchos años”.

Villa Rivera comentó que deben crearse nuevas instituciones e implementarse nuevos modelos. “No se están haciendo más las cosas, están planteándose adecuadamente la creación de nuevos espacios de formación para jóvenes en edad de estudiar la educación superior. El tema debe ser la velocidad”. Según cifras de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), esa meta de cobertura podría alcanzarse en 2025.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	CUADERNOS	7



Sobre la propuesta del gobernador César Duarte de incorporar a los llamados ni-nis al Ejército, Villa Rivera consideró que detrás de eso hay una preocupación. “Sin duda el camino debe ser otro. A los jóvenes hay que tenerlos

en las escuelas, hay que darles oportunidad de que tengan un espacio para formarse”.

ENRIQUE FERNÁNDEZ FASSNACHT, RECTOR GENERAL DE LA UAM Y ENRIQUE VILLA RIVERA, DIRECTOR DEL CONACYT (IZQ) DURANTE LA INAUGURACIÓN DEL ENCUESTRO



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	11

VILLA RIVERA Y LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

UNIVERSIDAD CRÍTICA

El nuevo director del Conacyt ha hecho notar algunas carencias del sector como el escaso número de investigadores, la insuficiente infraestructura y la forma como los científicos asocian su labor con el sector económico y productivo

A menos de dos años de que concluya el sexenio, hubo cambio de director en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). El doctor Enrique Villa Rivera asumió el cargo hace un mes y en sus primeras declaraciones hizo notar algunas carencias del sector como el escaso número de investigadores, la insuficiente infraestructura y la forma como los científicos asocian su labor con el sector económico y productivo.

Algo alentador fue que el nuevo funcionario dijo estar abierto a la discusión, pluralidad y críticas que expresa recurrentemente la comunidad científica y afirmó, además, que así como se debe aumentar el financiamiento a la ciencia, es necesario poner atención a la gestión.

De esta manera, el nuevo director del Conacyt sugiere que deben manejarse de modo más eficiente los fondos mixtos, sectoriales y especiales para la investigación (Campus 407, nota de Carlos Reyes).

FORTALEZA ACTUAL

La observación de Villa Rivera acerca de los fondos es oportuna por dos razones: la primera es que poco antes de la toma de posesión de Enrique Villa Rivera se publicó la convocatoria 2010 del Fondo Sectorial de Investigación para la Educación (Fosie), en el cual participan el Conacyt y la Secretaría de Educación Pública (SEP), por medio de la Subsecretaría de Educación Básica (SEB).

El Fosie sirve para convocar a investigadores del país y financiar estudios sobre la problemática de la educación básica. Con base en los hallazgos de estas investigaciones, se espera se ofrezcan alternativas de solución a las autoridades educativas federales y estatales.

La segunda razón por la cual es oportuno que el director del Conacyt se manifieste por revisar los fondos de investigación para que operen mejor es porque a Villa Rivera no le son ajenas las energías, trabas y complejidades del sector educativo.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	11

Fue director de una de las instituciones de educación superior más prestigiadas del país —el Poli— y, además, formó parte del equipo de transición para la educación que elaboró las bases para la elaboración del Programa Nacional de Educación 2001-2006.

Por su experiencia de trabajo y participación política, la visión del doctor Villa Rivera acerca de la problemática del sistema educativo mexicano debe ser profunda y, por lo tanto, se supone que habrá una mayor probabilidad para identificar dónde y cómo canalizar mejor los recursos para tratar de corregir las fallas de la política educativa actual.

Que tengamos tan malos resultados en logro escolar; que los beneficios de la educación sólo lleguen a los más ricos; que los maestros no puedan ser formados apropiadamente, y que las escuelas e instituciones de educación superior sigan manejadas por poderosas burocracias ajenas al desarrollo científico y humanístico, es algo que el doctor Villa Rivera conoce bien y, probablemente, le han generado inquietud e interés por resolver. Pero, ¿por dónde empezar?

ALENTAR A JÓVENES INVESTIGADORES

Al igual que los otros fondos sectoriales orientados al desarrollo educativo, la existencia del Fosie para educación básica es un hecho afortunado. Pocos negaríamos que estos fondos constituyen un valioso instrumento para desarrollar o consolidar el trabajo de la comunidad de investigadores educativos.

En México es relativamente pequeña, sólo hay 345 afiliados al Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie), la falta de jóvenes investigadores es patente y el promedio de edad de los actuales especialistas rebasa los 50 años, según la Revisión Nacional de Investigación y Desarrollo Educativo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2004).

Esperemos, entonces, que la problemática educativa del país sea vista como un área prioritaria dentro del Conacyt y, por lo tanto, se le sigan destinando recursos, el número de becas para posgrado aumente y el esquema de repatriación para incorporación de jóvenes formados en el extranjero funcione como una puerta hacia la renovación generacional y no como el inicio de la incertidumbre laboral, tal como observó Humberto Muñoz en Campus (número 401).

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	11

CRÍTICA AL FONDO SECTORIAL

De 2003 a 2009, el fondo de investigación para la educación básica ha apoyado 194 proyectos que aunque no es número despreciable, tampoco es suficiente para un país de más de 112 millones de habitantes, de los cuales más de 33 millones no sabe leer ni escribir o no han concluido su educación básica.

Otro acierto, muy importante, a resaltar del Fosie es que fue diseñado y puesto en marcha gracias al esfuerzo colectivo de funcionarios federales y estatales, así como por miembros del Comie, legisladores y representantes de organizaciones de la sociedad civil.

Pero resaltar los aciertos es sólo una parte de la crítica. Veamos las cuestiones que a mi juicio se deberían mejorar.

El fondo 2010 para apoyar la investigación en educación básica está dividido en cinco grandes áreas de demanda: 1) mejoramiento académico; 2) gestión; 3) innovación para la equidad; 4) análisis de información, y 5) diseño e impacto de programas educativos (esta área se agregó en 2008).

Dentro de cada una de estas áreas se encuentran 125 temas “específicos” que la SEP y sus dependencias recomiendan estudiar. Este amplísimo menú sirve para preguntar: ¿qué temas de esos 125 requieren profundización? ¿Cuáles son meramente coyunturales? ¿Cuáles requieren un cambio de enfoque (de descriptivo a cuasi experimental, por ejemplo)? ¿Cuáles deben ser sujetos de las modalidades “básica” o “aplicada”? ¿Qué áreas han acumulado suficiente y sólido conocimiento para nutrir, con evidencia científica, la reformulación de las política y programas? ¿No deberían las áreas cuatro y cinco (generación de datos y evaluación de programas) ser transversales a la calidad, equidad y gestión (áreas 1, 2 y 3)?

En ese sentido, realizar una reflexión podría acarrear, a mi juicio, tres cosas positivas. En primer lugar, se podrían perfeccionar los mecanismos de comunicación entre los funcionarios de todos los niveles, especialistas, maestros y las agencias dedicadas a evaluar como el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) que, gracias a la aplicación de sus pruebas censales y desarrollo de indicadores, ha ofrecido valiosa información para elaborar conjeturas más elaboradas sobre la efectividad de las políticas educativas actuales. El Conacyt, vale la pena recordar, tiene un lugar en la Junta Directiva del INEE.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	OPINIÓN	11

Segundo, si se está abierto al diálogo y a la discusión —un esquema como el Foro Nacional, que propuso la OCDE en 2004 para definir de manera colectiva una agenda de investigación educativa— sería idóneo. Recordemos que este foro preveía organizar reuniones regulares entre “productores, intermediarios y usuarios” para definir prioridades en una agenda de investigación y, según la OCDE, debió ser impulsado por la SEP y el Conacyt.

El foro, si se retoma la propuesta original, podría ser la plataforma para identificar mejor los requerimientos de investigación, mejorar el diseño de los fondos, evitar la dispersión de esfuerzos e incluir áreas educativas que requieren urgentemente los recursos de la investigación, como la educación media y la de jóvenes y adultos.

Tercero y último. Al definir más puntualmente los requerimientos de investigación y tratar de hacer una priorización, ayudaría a afinar la puntería para dar en el blanco del problema educativo que es urgente resolver. Estrategias tipo escopeta o de amplio espectro, como el esquema en el cual parece estar asentado el Fosie, abren dudas sobre su efectividad para comprender a fondo la problemática educativa actual.

Pero cambiar la forma de apoyar a la investigación educativa desde el Conacyt no debe implicar el control de la agenda científica. Más bien se trata de aprovechar sistemáticamente el conocimiento acumulado para identificar mejor los factores que originan que millones de niños, jóvenes y adultos se queden al margen de los beneficios de la educación.

¿No es ésta una buena razón para tratar de conciliar la política científica con la educativa?

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	GACETA	12

UN SOLDADO EN CADA NI-NI TE DIO

El estudio México frente a la crisis. Hacia un nuevo curso de desarrollo, difundido hace más de año y medio, señala que la juventud enfrenta una crisis de expectativas y una falta de políticas para solventar su problemática

Más de año y medio ha pasado desde la difusión del estudio México frente a la crisis. Hacia un nuevo curso de desarrollo, elaborado por un grupo de 17 especialistas mexicanos reunidos en Ciudad Universitaria, en la UNAM, que dio a conocer y puso en la mesa de debate la preocupante situación de los jóvenes en México.

Se ha repetido hasta el cansancio que nuestro país posee un bono demográfico que podría traer beneficios respecto de la fuerza de trabajo. Sin embargo, parece que el Estado, si se ha percatado de tal situación, no ha comprendido la trascendencia de esta circunstancia.

El estudio señala que la juventud enfrenta una crisis de expectativas y una falta de políticas para solventar su problemática. Se recomendó, entonces, crear un observatorio de la juventud donde se pudiera dar un debate y alcanzar acuerdos entre los distintos actores relacionados.

Pero las voces parecen no tener eco. Las actuales propuestas sobre qué hacer con los ni-nis (jóvenes que ni estudian ni trabajan) han llegado al absurdo y muestran lo alejado que se encuentran los políticos de la sociedad. La petición del gobernador de Chihuahua, César Duarte, y la posterior iniciativa del Congreso local de exigir dos años de cárcel a los ni-nis que no realicen el servicio militar, parecen acabar todo tipo de debate. Los jóvenes quieren espacios, pero no donde el gobierno quiera.

La situación es apremiante, pero no parece haber un plan para dar cauce a las necesidades de la juventud. Recientemente, el rector de la Universidad Nacional, José Narro Robles, comentó que para solucionar la situación de los 7.5 millones de ni-nis en México, se deben aumentar de manera significativa las oportunidades de educación medias superior y superior, así como las oportunidades de trabajo.

Las cifras son duras: apenas 12 millones de mexicanos cuentan con estudios profesionales, alrededor de 10 por ciento de la población total. Además, con las cifras de cobertura en educación superior rayando apenas 30 por ciento, la situación se agrava.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	GACETA	12

En los recientes resultados del examen de admisión al Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México, resaltó que la máxima casa de estudios del país aceptó apenas a 6.3 por ciento de los más de 108 mil 430 aspirantes.

ESPACIOS EN LAS UNIVERSIDADES

Los pocos afortunados que tienen la oportunidad de ingresar a la educación superior, se enfrentan diariamente con problemas; se nota en los alumnos de las instituciones públicas. Es por ello que Campus platicó con algunos estudiantes acerca de los obstáculos que enfrentan constantemente para recibir una educación superior de calidad y su visión sobre el futuro del país.

Los alumnos de universidades en México sufren todos los días los grandes problemas del país: pobreza, desigualdad, discriminación. Así lo hacen notar ellos. Para Rodrigo Valadez, estudiante de psicología, la educación superior es denigrante. “Acabo de leer unas estadísticas donde ocho de cada diez jóvenes entre 20 y 24 años no tienen acceso a la educación superior. Es muy alarmante”, señaló.

Y aunque la mayoría de los estudiantes entrevistados considera que sus carreras cumplen con sus expectativas de desarrollo, el acceso a la educación sigue siendo un tema pendiente.

Para David Solano, estudiante de pedagogía, “no hay igualdad (en el acceso a la educación superior) porque no tienes las herramientas para lo que te pide el examen de ingreso, porque el mismo sistema no te las da”. Él considera que el primer problema, y el más fundamental, es el acceso a la universidad. “La matrícula es de 10 por ciento, no hay un acceso tal a la universidad pública, incluso a las privadas. El pueblo no tiene el suficiente medio para estar en una universidad”.

Cuando el alumno logra ingresar a la universidad, se encuentra con obstáculos a superar: falta de apoyo económico, maestros poco preparados y sistemas obsoletos. Martín Garza, estudiante de Química Farmacéutica Biológica, viajó de Coahuila al Distrito Federal porque “allá, los maestros no se comprometen con la carrera ni con sus clases. Aquí los maestros que me han tocado están muy bien preparados y son investigadores que saben mucho”.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	GACETA	12

Sin embargo, Jair González, de la misma carrera, considera que a pesar de la gran capacidad de los maestros, hacen falta recursos económicos para llevar a cabo proyectos. Además, él, como muchos otros alumnos, considera que la actualización es un gran problema. “Los planes de estudio ya no satisfacen las necesidades actuales en todos los ámbitos. Se tienen planes muy antiguos, realmente no sirven”.

Humberto Tadeo, estudiante de Psicología de la Educación, también considera que la incorporación de la tecnología a la enseñanza es un tema que no se ha tratado en su totalidad. “La mayoría son maestros mayores, como de 35 años hasta 70, 80 años que siguen dando sus clases. Nos enfrentamos a la técnica pasada y muchas veces cuando los alumnos tratan de vincularlos a la tecnología, parece que se están enfrentando a un mundo nuevo, simplemente no comprenden”.

Además, muchos consideran que la interacción con los maestros no es la adecuada. Para Karina Peralta, estudiante de Arquitectura, hace falta dialogar. “No todos los maestros tienen esa libertad de pensamiento, siguen encerrados en que debe ser así y ellos piensan que nunca están equivocados”, consideró.

A todo lo anterior, los alumnos agregan que estudiar una carrera es complejo, por la situación económica que enfrenta el país. Cuestionados acerca de la alta tasa de deserción en la educación superior, muchos consideran que la necesidad de trabajar es un impedimento para continuar en la universidad.

Para Alín Flores, estudiante de Arquitectura, “el problema fundamental que no concluyan su carrera se da desde la familia, cómo reciben la educación en su familia, en secundaria y primaria. Muchos no planean bien su vida por esas dificultades”.

Respecto de los espacios para estudiar, la opinión está dividida. Muchos consideran que no hay equidad en el acceso, otros estiman que los espacios están ahí, pero los propios alumnos no saben aprovecharlos.

Al ser cuestionados sobre lo que significa estudiar una carrera en la actualidad, algunos opinaron que además de servir para encontrar trabajo, los hace mejores personas. Para Carlos Rodríguez, estudiante de Mercadotecnia, estudiar “fomenta valores y reafirma los que traes desde tu familia”.

Otros, incluso, fueron más allá. David Solano consideró que su carrera no lo hará rico, él busca “crear una mejor sociedad en cuanto al nivel sociocultural que existe en México. Para eso es importante, para crear una mejor sociedad”.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
07/04/11	GACETA	12

Lo mismo opinaron Alín Flores, Karina Peralta y Jerson Josué, estudiantes de Psicología de la Educación. “Es una formación, es una búsqueda de expresiones, intentar convertirte no en el hombre más rico ni en el más popular, sino en un hombre consciente. Para mí es prioritario estudiar”.

Pero terminar una carrera no es fácil. En el caso de María de Lourdes y Yolanda Hernández, estudiantes de Educación Indígena, la tarea es doblemente complicada. A la extenuante tarea de viajar al Distrito Federal desde Chiapas para enrolarse a una universidad, se agrega el factor económico: pagar la renta de un lugar, el transporte, comidas y material didáctico. Integrantes de la etnia tzotzil, Yolanda y María de Lourdes deben adaptarse a la ciudad, a otra manera de estudiar y a una nueva lengua.

Además, la incertidumbre de retornar a su tierra natal, les da poco tiempo para titularse. “No sabemos si tenemos que regresar (a Chiapas) o qué sigue después de la escuela. En la universidad tenemos comedor y servicios muy baratos. Al salir, ya no tenemos los mismos beneficios, ni en el préstamo de libros para seguir estudiando”.

Para la mayoría, la educación no acaba con un título universitario. Prácticamente todos quieren estudiar un posgrado para conseguir un mejor trabajo, por motivación personal o porque su carrera no les da todas las herramientas necesarias para conseguir lo que buscan.

De acuerdo con las cifras del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), apenas 20 por ciento de los estudiantes de licenciatura siguen un posgrado. Es decir, continuar con la educación no implica solamente desearlo. El deseo está ahí. Es ahora el Estado, junto con las instituciones, el que debe estar a la altura de los sueños de un pueblo ansioso de mejorar por el bien de su país.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	*

LA ASAMBLEA DEL DF OPERA PROCESO DE PRIVATIZACIÓN EDUCATIVA

Los legisladores locales otorgaron 150 millones de pesos a escuelas particulares para becar a jóvenes en educación media superior y superior. Los recursos públicos serán administrados por un fideicomiso y se estima etiquetar una cifra mayor para 2012 hasta llegar a un estimado de 4 mil becas

Con total secrecía y sin ningún precepto de transparencia, la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) asignó 150 millones de pesos a escuelas particulares de educación media y superior que no cuentan con los estándares de calidad suficientes.

Se trata de una cantidad que se entregó a estas escuelas como parte de un convenio, firmado a finales del año pasado, mediante el cual los asambleístas se comprometen a becar a jóvenes en el área metropolitana, para lo cual apoyarán con 40 por ciento de los montos de esos financiamientos.

Se trata de un proyecto puesto en marcha por la asamblea que, tal y como lo establecen los preceptos del mismo, continuará este año y los siguientes hasta alcanzar una meta de 4 mil beneficiados.

Con ello, se estima que los recursos públicos que asigne la asamblea a particulares vayan en aumento, toda vez que para un objetivo de 3 mil becas para 2011, la ALDF aprobó 150 millones de pesos, monto que tendrá que incrementar para cubrir la meta de 4 mil apoyos para escuelas privadas.

Se trata de un monto similar al asignado por el gobierno federal para poner en marcha la Universidad Nacional Abierta a Distancia el año pasado, o al recorte al gasto en educación superior pública que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) había dispuesto para el año pasado.

Los legisladores locales defienden el proyecto y argumentan que no hay conflicto al entregar recursos públicos a las becas para estudiar en escuelas privadas, porque dichos fondos serán operados por un fideicomiso del cual no se conocen mayores detalles.

Incluso los asambleístas, a pesar de que fue un acuerdo aprobado por el pleno, desconocen los detalles y la reglamentación con la cual se dio a estas escuelas los recursos surgidos del erario público.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	

De parte de las escuelas que participan en el convenio, éstas rechazan conocer información a fondo del acuerdo con los legisladores locales y argumentan que son éstos quienes darán seguimiento y conocen a fondo la puesta en marcha de las becas para bachillerato y licenciaturas.

Por lo pronto, la Asamblea Legislativa tiene contemplado extender el convenio para 2012 con el argumento de ofrecer educación media y superior a miles de jóvenes que no tienen acceso a este nivel en el área metropolitana.

Todo ello, a pesar de que las escuelas que participan, como lo establecen los propios registros de la Secretaría de Educación Pública (SEP), no cuentan con reconocimiento a la calidad de sus programas y planes de estudio.

EL ORIGEN DEL ASUNTO

El proyecto denominado “La ciudad con los jóvenes”, signado en diciembre de 2010, tiene su origen en la fracción parlamentaria del Partido de la Revolución Democrática (PRD), representada en la asamblea, y la cual es mayoría en ese órgano legislativo.

Se trata de un “proyecto integral” conformado por varios convenios con diferentes instituciones y organismos con la finalidad de apoyar a los jóvenes que habitan la zona metropolitana del país.

El primero de estos subprogramas que impulsa la asamblea es el convenio signado con la UNAM para ofrecer apoyos para que jóvenes cursen sus estudios en esta institución. El segundo de ellos fue firmado con el sector empresarial para dar oportunidades de empleo a la juventud.

Un tercero es el que se acordó con un grupo de escuelas particulares que no están afiliadas a la Federación Mexicana de Instituciones Particulares de Educación Superior (FIMPES) ni cuentan con los reconocimientos de calidad al que se encuentran sometidas las universidades públicas.

Se trata de un conjunto de escuelas que integran una asociación civil llamada Alianza por la Educación Superior (Alpes), formada en 1996, la cual agrupa a 47 organismos educativos de reducida o mediana capacidad de infraestructura de todo el país, no sólo del área metropolitana.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	

Es un proyecto que, una vez que se discutió en el interior del PRD, se sometió a discusión en la Comisión de Gobierno de la asamblea, la cual está presidida por la perredista Alejandra Barrales Magdaleno.

Una vez avalado ahí, se decidió subirlo al pleno, donde se aprobó con la venia de todas las fracciones parlamentarias representadas en la Cámara de Diputados del Distrito Federal.

En el convenio aparecen escuelas como el Instituto de Enseñanza Superior en Contaduría y Administración; el Instituto Especializado en Computación y Administración “Gauss Jordán”, el Instituto Mexicano de Educación Profesional, la Universidad CUGS, la Universidad de la República Mexicana, la Universidad Insurgentes y el Instituto Leonardo Bravo.

Todas estas instituciones se encuentran concentradas principalmente en la zona oriente y norte de la Ciudad de México y cuentan con diferentes planteles, en los cuales ofrecen bachilleratos técnicos, maestrías y especialidades, algunos de ellos con el Registro de Validez Oficial de Estudios (RVOE) en trámite.

Una vez aprobado el proyecto en la asamblea, se decidió destinar la cantidad de 150 millones de pesos para ofrecer las 3 mil becas para bachillerato y licenciatura, para lo cual los legisladores etiquetaron los recursos para que quedaran garantizados y no fueran utilizados en otros proyectos.

Fue entonces que, una vez decididos a apoyar a los siete de cada 100 jóvenes que no acceden a bachillerato en la zona metropolitana, de acuerdo con las cifras oficiales, se firmó el acuerdo y se estableció que será un fideicomiso el que operará los recursos públicos que le serán entregados a las escuelas particulares.

LOS CRITERIOS LAXOS

Para la puesta en marcha de las becas, los asambleístas decidieron establecer una serie de requisitos, acordados en el interior de la Comisión de Gobierno de la ALDF, para determinar qué escuelas podrían participar en su programa de becas para enseñanza media y superior.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	

Se realizó un análisis de costos para ver qué escuelas podrían otorgar 60 por ciento de las becas que asignarían a los jóvenes, toda vez que, a decir de los propios legisladores, muchas instituciones particulares estaban muy por encima de los recursos disponibles para echar a andar el programa.

De esa forma se llegó a la conclusión de que las escuelas incorporadas a la Alpes, la cual es presidida por Carlos Cuenca Dardón, hoy rector de la Universidad de la Cuenca de Morelos, y quien no había estado ligado al sector educativo hasta su llegada a esta institución y a este organismo.

Cuenca Dardón ha sido jefe del Jurídico de la delegación Tláhuac; director de Responsabilidades y Sanciones de la Contraloría del Departamento del Distrito Federal; subdirector jurídico y de Vigilancia del Sistema de Transporte Colectivo Metro; director de Reclusorios del DF; director general de la Central de Abasto del DF; director jurídico consultivo de la Lotería Nacional, y director general de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. Ningún organismo del sector educativo, todos ligados al gobierno del Distrito Federal.

Los requisitos que exigieron los assembleístas para que la Alpes tomara las riendas del convenio, además de la viabilidad económica en cuanto al pago de colegiaturas y servicios básicos, fueron, además, contar con más de 15 años ofreciendo el servicio educativo y con “experiencia comprobada”.

Al mismo tiempo, que las escuelas particulares que iban a otorgar las becas tuvieran el RVOE y nunca se les hubiera retirado con cualquier pretexto o por motivo de alguna irregularidad en sus instalaciones y programas.

Al cubrir estos requisitos, los assembleístas dieron luz verde al convenio y llegaron a un acuerdo con la Alpes, la cual, según sus propias cifras, cuenta con 90 mil alumnos, 30 mil docentes y 130 planteles.

Sin embargo, estas escuelas no cuentan con reconocimiento a sus programas por parte de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) o el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (Copaes).

Son parte, como lo establecen las propias estadísticas de la Subsecretaría de Educación Superior, de esos dos de cada tres programas de los planteles de paga que “no cuentan con prácticas ni mecanismos de aseguramiento de la calidad”.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	

Incluso, 80 por ciento de la matrícula de las instituciones particulares de educación superior (IPES) no está en programas reconocidos por su buena calidad, por lo que a muchas de ellas se les denomina escuelas patito.

Respecto de las garantías de calidad que ofrecen a los alumnos que serán becados en sus planteles, ninguna de las siete escuelas participantes quisieron hablar del asunto, mucho menos sobre los pormenores del convenio firmado con la asamblea, con el argumento de que era este órgano legislativo el encargado de dar seguimiento al asunto.

Sin embargo, en la ALDF argumentan que ellos, una vez firmado el convenio, ya no tienen nada que ver con el asunto y son las escuelas ahora las que deben continuar con el proceso de apoyos para los jóvenes de educación media y superior.

LA JUSTIFICACIÓN

Respecto del convenio firmado con las escuelas particulares, Fernando Cuéllar Reyes, diputado del PRD y vicepresidente de la Comisión de Educación de la ALDF, argumenta que este acuerdo no es “ninguna ocurrencia”, pues se discutió con antelación y fue avalado por todos los partidos políticos, no sólo por los perredistas, creadores de estos apoyos.

Al mismo tiempo, el diputado local expresa que los recursos que se asignaron al convenio si bien son públicos, son “para atender una demanda educativa que beneficiará a muchos jóvenes en el Distrito Federal”.

Además, dice, estos ingresos serán manejados por un fideicomiso, encabezado por un Comité Técnico, que estará abierto a cualquier auditoría y mecanismo de transparencia para evitar que sean utilizados en otros rubros ajenos a éste.

Sin embargo, el legislador no dio más detalles sobre ese fideicomiso ni sobre los “personajes notables” que operarán los recursos para evitar malos manejos y usos con fines partidistas.

Del convenio, Cuéllar Reyes puntualiza que antes de firmarlo con las escuelas privadas, se hizo un recorrido por las mismas para comprobar que contaban con las instalaciones y la capacidad adecuada para recibir a los becados.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	

“Está revisada la parte normativa jurídica, el asunto no lo administra la asamblea; la asamblea elaboró un proyecto, le da seguimiento, los fideicomisos son auditables para ver si se cumple el fin para que fue creado, tiene que pasar por todas las instancias, como cualquier dinero asignado para la Ciudad de México”, comenta.

Y aunque reconoce que se trata de un asunto “polémico”, adelanta que en 2010 se entregaron 2 mil becas y la meta es llegar, en años posteriores, a 4 mil. Incluso habla de otro convenio, ahora con el Instituto Politécnico Nacional (IPN), para demostrar que el único interés de la asamblea son los jóvenes de la capital.

La ALDF por dentro

- La ALDF está conformada por 34 diputados del PRD, 15 del PAN, 8 del PRI, 5 del PT, 3 del PVEM y 1 de Nueva Alianza.
- La Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), instancia que impulsó la firma del convenio con escuelas privadas, está presidida por la legisladora perredista Alejandra Barrales y la integran:

Aleida Alavez Ruiz, PRD

Mariana Gómez del Campo Gurza, PAN

Israel Betanzos Cortés, PRI

Raúl Antonio Nava Vega, PVEM

Adolfo Orive Bellinger, PT

Julio César Moreno Rivera, PRD

Adolfo Uriel González Monzón, PRD

Maximiliano Reyes Zúñiga, PRD

Alejandro Carbajal González, PRD

Rafael Miguel Medina Pederzini, PAN

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
31/03/11	REPORTAJE	

- De acuerdo con el Artículo 10 del Decreto de Presupuesto de Egresos del Distrito Federal para el Ejercicio Fiscal 2011, publicado el 31 de diciembre de 2010 en la Gaceta Oficial del Gobierno del Distrito Federal, “Conforme a la previsión de ingresos, las erogaciones previstas para los Órganos de Gobierno importan la cantidad de 5,330,685,517 pesos, en ellos se incluyen 150,000,000 de pesos para el Fideicomiso Fondo de Apoyo a la Educación y al Empleo de las y los Jóvenes del DF, los cuales serán incluidos dentro del presupuesto de la Asamblea Legislativa”.
- La ALDF ejerce un presupuesto de 1,171,386,210 millones de pesos para este año.
- El convenio signado con las escuelas particulares no estipula el funcionamiento de estas becas, ni las reglas de operación o mecanismo de fiscalización para revisar y dar seguimiento a estos convenios.
- A finales del año anterior, diputados locales del PAN impulsaron una iniciativa para dotar de descuentos fiscales a escuelas privadas de todos los niveles que otorguen descuentos en colegiaturas.

Los estímulos fiscales para las escuelas privadas de todos los niveles, se condicionarían a aquellas que cuenten con reconocimiento de validez oficial, o estar adscritos al sistema incorporado de la UNAM y establecer un mecanismo de reducción de 30 por ciento en el pago de las colegiaturas.

Según datos de la Confederación de Escuelas Particulares la matrícula en escuelas particulares se redujo 20 por ciento derivado de la situación económica de los padres de familia del Distrito Federal.